



Paulo César Portilla Tirado

ORCID ID: [0000-0002-9937-7814](https://orcid.org/0000-0002-9937-7814)

Género y diversidad.

Gráfica de resistencia: performatividad y desorientación

Páginas 85-90

En:

Tránsito expresivo. Estéticas, género y diversidad, perspectivas desde el diseño y las artes / Olivia Fragoso-Susunaga & Marco Vinicio Ferruzca-Navarro, coordinadores editoriales. 1ª edición. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2025.

ISBN versión digital: 978-607-28-3381-4

Es parte de: <https://doi.org/10.24275/uama.401.11710>

Universidad
Autónoma
Metropolitana
Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**



Ciencias y Artes para el Diseño



Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco

<https://www.azc.uam.mx/>

División de
Ciencias y Artes para el Diseño

<https://www.cyad.online/>

Departamento de
Investigación y Conocimiento

<https://investigacionyconocimiento.azc.uam.mx/>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como
Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

GRÁFICA DE RESISTENCIA: PERFORMATIVIDAD Y DESORIENTACIÓN

PAULO CÉSAR PORTILLA TIRADO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA AZCAPOTZALCO

INTRODUCCIÓN

ESTE TRABAJO BUSCA ANALIZAR CÓMO la gráfica del cartel y el mural tiene el potencial de cuestionar y dismantelar las construcciones sociales de género a través de los conceptos de performatividad y desorientación, para explorar cómo estas piezas gráficas no sólo visibilizan identidades marginadas, sino también desestabilizan las expectativas normativas. Ambos enfoques permitirán profundizar en el análisis de cómo el arte visual puede actuar como un medio de resistencia y transformación social.

La gráfica de murales y carteles ha sido históricamente una potente herramienta de comunicación utilizada en diversos contextos para transmitir mensajes con trasfondo político, social y cultural. Las cualidades formales y expresivas de estos formatos, además de ofrecer una oportunidad notable para que las y los estudiantes de diseño exploren los conocimientos adquiridos durante sus estudios universitarios, les permite expresar su punto de vista con respecto a la construcción de su identidad y cómo la manifiestan a través de una imagen. Ejemplo de ello es la exposición de carteles Tránsito Expresivo (Estética-Género-Diversidad), ejercicio que permite un diálogo por medio de estas piezas gráficas, que no sólo tienen la responsabilidad de

comunicar ideas o mensajes, sino también de generar una reflexión visual en el espectador, transformando la simple observación en un proceso de interpretación y pensamiento crítico.

En la actualidad en nuestra universidad, las discusiones sobre el género y la inclusión ocupan un lugar central en la vida académica, lo que convierte a estas piezas visuales como un medio visual de resistencia frente a las normas establecidas. Un ejemplo en este sentido son los murales hechos durante el paro estudiantil de 2023, convocado para exigir atender y erradicar la violencia de género, son una muestra contundente del poder de la gráfica como herramienta de denuncia y transformación social.

Estas intervenciones, no sólo expresaron el descontento frente a la situación, sino que también se convirtieron en espacios de memoria y resistencia. Los murales capturaron la voz colectiva del movimiento estudiantil, reclamando un cambio profundo. En ellos, el arte se entrelaza con la acción política, evidenciando que las imágenes pueden ser más que simples representaciones: son actos de resistencia que reconfiguran el espacio público y contribuyen al debate sobre justicia e igualdad.

DESARROLLO

Butler (1990) sugiere que el género es una construcción social performativa, recreada a través de la repetición de actos normativos. Bajo esta premisa, la gráfica puede ser entendida como actos performativos que visualmente presentan nuevas maneras de pensar sobre el género, resistiendo las normas tradicionales que definen las identidades. Esta performatividad gráfica, además de permitir desafiar dichas construcciones, también proporciona un espacio para la autoexpresión y la reafirmación de la agencia individual.

Butler también sostiene que la performatividad del género no es un reflejo de una identidad interna preexistente, sino el resultado de la repetición constante de actos normativos que construyen y sostienen las nociones de lo que significa ser hombre o mujer en una sociedad. En este sentido, la gráfica se puede entender como intervenciones performativas que no sólo cuestionan, sino que interrumpen y reconfiguran esos actos normativos. Al visibilizar identidades no normativas y desafiar las concepciones tradicionales de estas piezas gráficas desestabiliza la noción de género como algo fijo y esencial.

Esta gráfica al ser actos repetidos en el espacio público tiene el potencial de subvertir las expectativas sobre lo que significa el género, abriendo el camino para nuevas formas de existir y ser reconocidos fuera de las categorías tradicionales. Así, no sólo comunican un mensaje, sino que son en sí mismos actos performativos que reescriben las reglas de género, dando lugar a una reflexión crítica sobre las normas que rigen las identidades.

Por su parte, Ahmed (2006) introduce el concepto de desorientación sugiriendo que desorientarse frente a las normas establecidas puede abrir nuevos caminos para ver y experimentar el mundo. La desorientación implica un “desajuste” frente a lo que se considera normativo, generando nuevas formas de relacionarse con el entorno y los cuerpos. En el contexto del cartel, la desorientación se manifiesta cuando el espectador es confrontado con imágenes o mensajes que desafían las expectativas tradicionales de género, lo que puede llevar a una reconfiguración de cómo entendemos la identidad: carteles que presentan cuerpos no normativos, identidades no binarias o expresiones de género fluidas generan una ruptura con el marco visual y conceptual esperado, creando un espacio de resistencia al obligar al espectador a replantear sus propias nociones sobre el género.

La visibilidad y la desorientación actúan juntas como fuerzas que desafían el statu quo. Según Ahmed (2017), la visibilidad es una forma de resistencia porque permite que los cuerpos e identidades marginadas sean vistas y reconocidas en espacios donde históricamente han sido invisibilizados. Al visibilizar cuerpos y prácticas que no encajan en el binario de género, los carteles crean una “desorientación visual” que perturba la expectativa normada, lo que puede generar una apertura a nuevas formas de entender y experimentar el género. La desorientación no sólo es un choque momentáneo, también es una oportunidad para reconsiderar las estructuras que dictan cómo se debe percibir el género.

Otro ejemplo de esta dinámica son los carteles utilizados en las marchas feministas y del orgullo LGBTI donde por medio de un mensaje con tipografía hecha a mano, los cuerpos e identidades representadas desafían las normas de género y hacen un acto de denuncia. Estos carteles, creados con una estética deliberadamente cruda y artesanal, refuerzan la idea de que la identidad es algo fluido y en constante construcción, alejándose de los patrones visuales y conceptuales convencionales. La tipografía hecha a mano, lejos de la perfección industrial, simboliza la naturaleza personal y colectiva de estas luchas, subrayando que tanto el mensaje como el medio son actos de resistencia.

Además, el uso de estas estéticas informales también es una declaración política en sí misma: al rechazar los estándares estéticos tradicionales, estos carteles cuestionan no sólo las normas de género, sino también las normas culturales y artísticas que definen qué es aceptable o valioso en el espacio público. En este sentido, el arte gráfico además de comunicar el descontento también reconfigura el espacio visual para incluir cuerpos e identidades que antes han sido marginados o invisibilizados.

CONCLUSIONES

La gráfica como medio de resistencia frente a las normas de género, ofrece una poderosa herramienta de visibilización, agencia y desorientación. A través de la performatividad gráfica, el diseño desafía las construcciones sociales y crea espacios de autoexpresión y desestabilización de lo normativo, obligando al espectador a reconsiderar sus percepciones. Las ideas de Butler sobre la performatividad y el concepto de desorientación de Ahmed se entrelazan para mostrar cómo los carteles pueden actuar como una fuerza transformadora, tanto al visibilizar identidades marginadas como al desorientar las expectativas normativas de género.

La capacidad del diseño gráfico para actuar como catalizador del cambio social subraya la importancia de integrar la perspectiva crítica de género en la formación de estudiantes de diseño. A través de ejercicios como la Exposición de Tránsito Expresivo o la UEA optativa de Estudios de Género, las y los estudiantes no sólo aprenden a dominar herramientas técnicas, sino que también desarrollan una conciencia social crítica, capaz de cuestionar y desafiar las normas hegemónicas. La creación de imágenes que cuestionen las expectativas normativas sobre el género y la identidad permite que los estudiantes contribuyan activamente a la transformación de su entorno inmediato y a la ampliación de los horizontes discursivos.

En última instancia, esta investigación sugiere que la gráfica de resistencia no es sólo una reacción ante un problema puntual, sino una forma de pedagogía social que educa tanto a profesores y estudiantes. La performatividad y la desorientación, cuando se manifiestan a través del arte gráfico, además de cuestionar las nociones tradicionales de género también generan un espacio para el cambio y la reconfiguración del imaginario colectivo. De este modo, el arte visual se consolida como

un agente activo en la lucha por la equidad, demostrando su capacidad para reorientar percepciones, generar diálogo y, en última instancia, contribuir a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

REFERENCIAS

- Butler, J. (1990). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. Paidós(Ed.), Barcelona.
- Ahmed, S. (2006). Fenomenología Queer: orientaciones, objetos, otros. Ediciones Bellaterra(Ed.), Barcelona.
- Ahmed, S. (2017). Living a feminist life. *Contemporary Political Theory*, 18, 125–128.